



**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
CON MOTIVO DE LA PRIMERA VISITA DE UN  
GOBERNANTE PUERTORRIQUEÑO A LA  
DIPUTACION PROVINCIAL DE CADIZ**

**19 DE MAYO DE 1988**

**CADIZ, ESPAÑA**

Excelentísimo señor Presidente de la diputación provinciana, excelentísimo señor Alcalde de Cádiz, distinguidas autoridades, señoras y señores.

Agradezco profundamente esta placa que se me otorga en la tarde de hoy, conmemorando la primera visita oficial de un gobernante puertorriqueño a Cádiz.

Agradezco a todos su presencia en este acto y el interés que demuestran en los asuntos de Puerto Rico, en los asuntos que estamos desarrollando juntos con la diputación provincial y con la Universidad de Cádiz. Puerto Rico, pues, tiene la oportunidad, como parte de los Estados Unidos de América de servir de vínculo entre los demás países que constituyen nuestro mundo hispano y, sobre todo, con esta Madre Patria, España. Por esta razón, Puerto Rico se encuentra en una posición especial, desde la cual, a medida que nos proyectamos hacia el futuro, podamos reconocer la importancia de que partimos de un pasado en común, de una cultura entrañable que nos une a todos. De esta forma, comenzamos a elaborar el porvenir de la humanidad, cada cual aportando

dentro de su potencial.

Esos pasos son los que estamos formalizando. Este avance que ustedes han realizado aquí, en Cádiz, es uno de muchos que hay que efectuar para fomentar la hispanidad dentro de este nuevo siglo.

La delegación puertorriqueña le está sumamente agradecida a todos por la recepción que nos han brindado, señor Presidente. Nuestra delegación se ha sentido como en su casa, como en el Viejo San Juan, caminando por estas calles de Cádiz con el señor Alcalde. Desde estas callecitas estrechas, cerca de las murallas y extendiendo nuestra mirada hacia estas fachadas austeras, nos hemos sentido como en nuestra propia tierra.

No hay que dudar que la visión que tenían aquellos hombres que partieron de estas tierras, fue lo que dio forma a lo que es hoy la civilización puertorriqueña, lo que es hoy nuestra América.

Y, pues, cuando regresamos a este lugar, nos encontramos con nosotros mismos. Sirva, pues, este encuentro para brindarles el abrazo fraternal que para todos ustedes extiende mi pueblo puertorriqueño.

Muchas gracias.